

## La cultura romana del Pirineo reflejada en el léxico

El Pirineo no ha sido solamente un reducto donde se ha fosilizado el léxico prerromano de la Iberia y de la Galia. La cultura romana arraigó profundamente en estos altos valles, donde llegaron las vías romanas, donde los soldados romanos sentaron sus campamentos.

La toponímica pirenaica, de un extremo al otro del Pirineo, refleja la influencia de Roma.

La vía romana que unía Narbona con Tarragona al pasar por el Summum Pyrenaeum se encontraba con la JUNCARIA, localidad que ha llegado a nuestros tiempos con el nombre de *Junquera*, sitio de juncos.

En la vertiente francesa encontramos una serie de nombres de lugar de creación romana: *Elna*, antigua capital del Rosellón y de diócesis, es una fundación de *Elena*, madre de Constantino. *Port Vendres* = PORTUS VENERIS es una reminiscencia de culto pagano a Venus, en la misma región rosellonesa. *Cornellá* nos evoca la presencia de un personaje llamado CORNELIUS.

En la vertiente española la extensa región del *Empordá* debe su nombre al de la colonia griega EMPORIUM acompañado del sufijo - ANU.

En la extensa comarca de la Selva se conserva el nombre romano de bosque SILVA.

La penetración romana nos la confirma otro nombre de bosque. El *quercus ilex* es abundante en las estribaciones pirenaicas. Es conocido por *aulina* derivado de ILCINA. El bosque de *aulines* es un *Aulet* con una *e* que, en la E. M. tuvo el matiz de la œ mallorquina actual: comp. *teu* (blando), (*pa teu*) en San Feliu de Guixols, *juneis* en Bañoles, *conrou* al lado de *conreu*. Este tratamiento de la œ explica el nombre de la ciudad y comarca de *Olot*, <ILICETU que ya comparece en 877: *Olotum in Bassirense terra* (*Esp. Sag.* 43, 418).

En la alta cuenca del Ter tenemos el valle de *Camprodón* cuyo

nombre es también de origen romano: a. 901: *Campus rotundus* (M. Hisp. 836).

Uno de los nombres románicos del Pirineo cuya etimología es más sugestiva es la de Ripoll «entremig dé dues sigües».

Las formas antiguas del nombre de esta localidad son:

a. 888: Sancta Marie de *Ripullo* (M. H. 817).

a. 890: Alodium *Rivipulli* (Ib. 875).

a. 982: Coenobium *Rivipullense* (Ib. 875).

Las formas románicas preliterarias del nombre de esta localidad son siempre *Rivopullo*.

En el Vallés, el río formado por la riera de Sabadell y por la de S. Cugat es el *Ripoll* y una localidad cercana a este río es *Ripollet*, nombre distintivo del río *Ripoll*.

Muchas veces me ha inquietado el origen de este río que no puede ser el de un río pequeño, ni el del río del gallo como rezan las armas de la villa de Ripoll.

La confluencia de ríos ha dado origen al nombre de varias localidades: *Coblentza* <CONFLUENTIA es el nombre de la ciudad a la confluencia del Rin y el Mosela; *Conflent* es el nombre de la cuenca de la Tet. *Trames aigües* de INTER AMBAS AQUAS, cast. *Entrambasaguas* es un nombre de lugar que indica confluencia de ríos, como la indican los nombres de lugar *Forcat* (Ribagorzana) y *Forcall* (Castellón).

En el caso de *Ripoll* me atrevo a proponer la etimología de RIVICUPLUM, coble de ríos, que pasaría a *puclum* por metátesis y a *poll*, ya en los tiempos del latín vulgar.

Nuestra Cerdeña que ha conservado fosilizados tantos nombres de lugar preromanos, tiene un nombre romano: *Ceritania*, derivado de *Ceres* como tiene también el mismo origen *Puigcerdá* de PODIO CERITANO. Pero, además, aquí tenemos la localidad de *Llivia*, que recuerda una fundación romana.

Y los nombres de aguas recuerdan la época romana: *Das* derivado de AQUIS. *Segre* derivado de SICORIS donde posiblemente tenemos la raíz SEQUOR (seguir). Y el *Balira* que ha llevado hasta el corazón de Andorra el nombre de una VALERIA romana.

Todavía querría hacer resaltar la romanización temprana del Pirineo catalán occidental. La región del Pallars fué romanizada pronto. Las capitales de Arciprestazgos son de origen romano: *Tremp* de TEMPLU

a. 830: Trimplo.

a. 1289: Templo.

*Tirvia*: 839. *Sort* es un derivado de *SORTE* con el significado de «pieza de tierra».

El nombre del antiguo condado del *Pallars* evoca las construcciones de las casas cubiertas de paja que, hasta poco, podían encontrarse en el Valle de Arán.

Y aquí donde *Arán* posiblemente es un derivado de *VALLE*, comp. *AVELLANA* que pasa a *auran*, encontramos una colonización romana de época temprana, comp. *Viella* nombre de la capital, derivado de *VILLA* con diptongación de la *i*: comp. los nombres *Vilamós*, *Vilach* o *Montcubau*.

Recuérdense también los nombres de *Casau* < *CASALE* y *Casarill*.

Al indicar el título de esta segunda conferencia *La cultura romana del Pirineo reflejada en el léxico*, he querido acentuar la importancia de la toponimia como reflejo de la cultura romana.

Uno de los exponentes de la romanización ya tardía, seguramente del siglo *v* al *vi*, es la presencia del nombre *VILLA* en la región pirenaica.

Un fenómeno lingüístico que alcanza toda la *Romania* es de la época romana. Es el caso de la diptongación. Un fenómeno que sólo es conocido en unas regiones, es de época posterior, tal es el caso de la presencia de la *ü*, o de la evolución de la *á* > *é* en francés. Un topónimo circunscrito a un determinado país o región, es de época relativamente reciente.

Si analizamos el mapa de *Cataluña* podremos observar que es en la región de la *Cataluña* oriental, lo que son hoy provincias de *Barcelona* y *Gerona*, donde abundan las localidades formadas con el topónimo *Vila*. Casi no hay localidad que no tenga su casa de campo que no lleve el nombre *Vila* o *Vilar*.

Limitándome a nombres de lugar, quiero señalar los siguientes del dominio catalán:

El *Arán* es uno de los valles que conserva más topónimos de origen preromano, como hemos visto en la conferencia anterior. La cultura romana de este valle dependiente de *San Bertrán de Cominges*. No sólo lo confirman los restos romanos encontrados en este valle: dan testimonio de ella también los nombres de lugar. *Viella* derivado de *VILLA* con diptongación de la *i*, típica del gascón. La

capital de Arán tiene nombre romano. Como tiene el mismo origen el nombre de *Vilamós*.

En el dominio del catalán occidental pirenaico los nombres derivados de VILLA son pocos: *Vilamur* (Sort), *Vilanova de la Aguda*, de *Banat*, de *Meyá* y de la *Sal* que son distintivos de otra VILLA. El nombre de *Vilaplana* (Pons), el de *Vilar*, también distintivo, de Orgañá.

Es curioso el nombre de *Viliella*. Este nombre confirma la evolución de VILLA en catalán. El *li* de *Viliella* es una disimilación del sufijo *-ella*, también distintivo. Y en *Vilech*, también de la misma Cerdeña tenemos un VILETUM con el cambio de *t* en *k* finales, frecuente en los nombres de lugar.

Si la presencia de la VILLA romana con ser molino, pajar, corrales *lissa*, nombre derivado de ECCLESIA, es esporádica en el dominio occidental, es muy frecuente en el dominio Pirenaico oriental.

*Vilabertrand* (Empordá): a. 1019: Villabertrandi, formado de un nombre personal.

*Vilablareig* (Empordá): a. 1019: Villa Blares, que deriva de *Blassi*.

*Vilabres* (Riells): que deriva de VILLA HEBREA.

Son centenares los topónimos y los nombres de localidades derivados de VILLA.

Doy a continuación la etimología de algunos nombres de lugar formados por medio de VILLA:

*Vilacolorom* (Terroella de Fluviá). Esta localidad comparece en el año 974 con el nombre de *Villa Columbi*, de origen personal.

El mulo y el asno son dos especies típicas del Pirineo. La toponimia lo confirma: *Viladases*, del condado de Gerona es un *Villa Assinorum* en el siglo XIV.

En catalán ha desaparecido la palabra *mul*, conservada en Mallorca, para dar paso a *matxo* derivado de MASCULU y de origen castellano.

Tiene la culpa de ello la homonimia, probablemente con MULTU. En el condado de Besalú tenemos la localidad de *Vilademuls*, en 927 *Villa de Mula*, que conserva fosilizada la palabra *mul*, desaparecida del lenguaje actual.

Otro nombre de VILLA acompañado de un nombre personal es *Vilademir* procedente de un *Villa Emilii* (siglo XIV) y, seguramente *Vilademiros* es un distintivo creado de *Vilademir*.

*Vilafant* del condado de Besalú tiene también el origen en un nombre personal: a. 1017: *Villa Fedanti*.

En *Vilafreser* (Vilademuls) comparece el nombre de un manso de la Plana de Vich. Tenemos en 1017: *Villa Frater* con conservación de la etapa *z* procedente de *t*: comp. *Rozes*.

*Vilahur* contiene el nombre AGUTU que ya comparece en 982: *Villa Acuti*.

El nombre de la montaña *Montjuic* probable derivado de *Mons jndaicus* tiene una confirmación en *Vilajuiga* que comparece en 1080 *Vila Judaica*.

Es curioso el nombre de *Vilamalla*. Comparece en 1363: *Vilau-malia*; en 1316 *Vila umalia* y en 982 *Vila dalmala*. Seguramente se trata de un *Villa Dalmatia* con falsa regresión de *ti* a *y*, y de aquí a *ll*.

No lejos de Amer encontramos la localidad de *Vilanant* formada también con VILLA y un nombre personal. En 1017 comparece *Villa Abundanti* y en 966 *Villa Abundant*. Es *abundus* o *abundius* el nombre del propietario de esta VILLA.

El grupo de consonantes -GR- entre vocales se conserva en catalán NIGRU *negre*. Originariamente -GR- pasó a *r*. Confirma esta evolución preliteraria el nombre de *Vilanera* (Besalú) y *Vilanera* Manso de Vespella (Vich).

La homonimia en la toponimia ha dado lugar a una serie de creaciones de nombres de lugar que llevan afijado un distintivo.

Las 16 localidades de Cataluña que llevan el nombre de *Vilanova* son creaciones hechas a base del *nou* para distinguirlas de otra *villa*.

Es curioso el derivado de VILLA, *Vilaritg* donde tenemos, probablemente un representante de VILLA REGIS. En 978 encontramos un VILLA *Redi*.

He indicado que el nombre VILLA era romano y que acusaba una tradición de los primeros siglos, seguramente del siglo V o VI. El nombre de *Vilaromá* lo confirma.

1376: Castrum de *Villaromano*.

1001: *Vila Romano*.

La escritura de venta de este castro, del año 1376 habla de *bun-nis termalibus*.

Vilopriu: es un representante de *Villa privi*, así como *Vilovi* es también el nombre de VILLA ALVINI que comparece en 1064 y también como nombre de una masía en el Llussanés.

El nombre de *Vilada*, cerca de Berga, comparece en el Acta de Consagración de Urgel 839: *Villa lata*, comp. *Igualada*.

El nombre de *Villa rubla* de la Seo de Urgel supone un VILLA RUBRA y confirma la regresión señalada en *Villamalla Villa dalmatii* que hemos citado antes.

He señalado la colonización romana pirenaica a base de los nombres de lugar. El léxico es también un reflejo de esta cultura. Ensayaré de demostrarlo a base de los nombre de la casa o de las construcciones adyacentes. La colmena es conocida en las Baleares por *sa caera*. Este derivado de *casa*, casa de las abejas, tiene una explicación: Casa significa en Mallorca una habitación y *ses Cases*: el edificio. Necesariamente para encontrar una distinción se ha recurrido al sufijo *-era*. La *caera* mallorquina tiene una forma especial; es cilíndrica y tejida de cañas. El nombre *caera* nos recuerda que la casa primitiva era tejida de cañas y retoños.

Los cañizos para secar frutos y los cañizos que sirven para sostener las tejas del tejado nos confirman este procedimiento.

Volvamos a las colmenas. En las estribaciones pirenaicas la colmena es una *arna*. El procedimiento de preparar las *arnas* es el mismo que el de la *caera* mallorquina.

Se le da la forma cilíndrica a base de un molde que se sobreteja con cañas y retoños de árboles. Una vez construída se la embetunaba con fiemo de buey preparado con arcilla.

Este procedimiento nos deja adivinar el procedimiento de revocar las paredes de las casas primitivas.

Además el nombre *arna*, que según Rohlf, *Zrph*, 49,8 1-87 deriva de *irnia* pero que en realidad es un *urna* con *u* inicial por razón del artículo aglutinado, nos recuerda un tipo de casa romana y pre-romana. Las casas tenían entre las marcomanes la forma de *urna*.

Los nombres de abrigos y refugios naturales ya llevan nombres romanos. La *Bofia* es una cueva parecida a una *olla* (Bagá); es un agujero profundo que tiene una balsa o fuente en el fondo. Es el pozo de hielo en S. Lorenzo de Murnys. Es éste un nombre derivado del lat. *fovea*.

En Gil (Aneu) la *caverna* es una cueva grande y larga. S. Jerónimo registra esta palabra.

En las estribaciones del Pirineo y del Montseny el bosque abunda. La preparación de la leña para el carbón es una labor típica. Los labradores queman la tierra en las *boigas* o *artigues* para abonar los

campos. Y con un procedimiento idéntico queman el bosque que destinan para carbón. Los montones de leña cubiertos de tierra para ser quemada son las *sitges*. Las excavaciones en el suelo, conocidas ya entre los romanos para conservar granos, son *sitges*. Una y otra derivan del latín *SÍTULA*, *sitja* que también ha dado nombre a la villa de *Sitges*.

Un tipo de construcción antigua es la *barraca*: Barraca significa: 1. Vivienda pobre. 2. Sitio para refugiarse. 3. Sitio para guardar las herramientas. 4. Corral de ganado. 5. Escondite de cazadores. 6. Construcción de madera. 7. Cueva. 8. Casa valenciana. 9. Casa cerca de la era. 10. Cabaña. 11. Sitio para dormir los pastores. 12. Caja del bolsín. 13. Concavidad del rompiente de las olas. 14. Fuego de S. Juan.

Schuhardt, en la carta científica que me dirigió con motivo de haber publicado en *Worter und Sachen* un estudio sobre los nombres de los útiles de pesca, habla de la *barraca* valenciana y señala su presencia en Murcia, la Camarga y en el lejano Oriente.

La *barraca* es un derivado de *barra* (casa barrada).

Otra construcción pirenaica es la *borda* que en Andorra significa casa de campo y en el Pallars, pajar para la hierba o corral para el ganado, significado que también comparece en Cerdeña.

He creído poder relacionar el nombre *borda* con el de *borja* (Borges Blanques, Borges del Camp.). Corominas cree que se trata de una palabra de origen árabe. Pero su presencia exclusiva en el Pirineo no lo confirma.

En el Pirineo los pastos y los ganados abundan. El vocabulario de los pastores ofrece un gran interés.

En nuestra Cerdeña son típicos los *andás*, corrales formados al aire libre con esparras para encerrar las ovejas. Van unidos con barras de madera.

Seguramente es un derivado de *AMBITANU*.

El *andá* es conocido por *barrera* en Castellbó, Valle de Aneu y la puerta destinada a cerrar el *andá* o *barrera* es la *cleda* palabra de origen celta fosilizada en el Pirineo.

Un nombre de una parte del *andá* es la *talera* (Llessui), derivado de *TELUM*.

Otra construcción pirenaica típica de los pastores es la *jaça*, equivalente a la *choza*, sitio donde duermen los carboneros o los pastores.

En la lengua hay vocablos que envilecen y otros que se dignifi-

can. Entre los primeros figuran las palabras *cort* y *corral*. *Cohorte* que significó en un principio destacamento militar; pero después designó la residencia real, para envilecer y designar el remanso de los animales. Y como si pudiera entrar una sospecha de que este fenómeno no se había producido la lengua lo archiva. Renuncio a señalar los múltiples significados de esta palabra registrados para señalar simplemente su etimología: *corral* es la *cort real*, la «*cort del rei*», como *Montral* es la montaña real.

No es solamente el vocabulario real el que se desvaloriza. También sufre desvalorización el vocabulario eclesiástico.

La palabra griega *cripta*, incorporada al lenguaje eclesiástico para significar la parte baja de la basílica, ha tomado un carácter peyorativo: *cripta* significa: *establo* y *corral*.

Otra palabra pirenaica y de sus estribaciones, que también ha perdido su valor, es la *llissa*. La *llissa* es el patio anterior de la casa; el atrio de la casa. Alrededor de la *llissa* se encuentran los corrales del ganado de la casa.

Al buscar el origen de esta palabra se ha admitido su origen germánico. Significa la plaza de combate de los torneos.

Ahora bien, si se tiene en cuenta que en la *llissa* hay la reunión del ganado de la casa, sospecho que *llissa* es la forma popular del latín *ECESSIA*.

El nombre latín de la *casa*, *domus* ha desaparecido seguramente por su concurso con *dominus*. Solamente en italiano *duomo* se ha conservado. La palabra *señor*, *seniore* traduce el concepto *dominus*, de la misma manera que *domus* ha sido arrinconada por *mas* y *masia*, derivados de *mansio* y sustitutos de la *villa*, *vila*, por el latín vulgar *casa*.

He dedicado un volumen al estudio de *Casa catalana* y he agotado el vocabulario que a ella se refería.

La *casa catalana*, especialmente la *masia* pirenaica y de sus estribaciones, conserva la disposición y distribución de la casa romana. La casa no es específicamente ni catalana, ni francesa, ni castellana; es una manifestación de la cultura occidental romana. Hecha excepción de pequeños detalles, la casa romana es el tipo de la casa que comparece en el dominio románico, incluso en parte del germánico como en el Steiermark. El tejado de doble vertiente, la sala interior, es la continuación del *compluvium* de la casa romana, al-



rededor de la cual se desarrolla la vida familiar. Sólo la moderna arquitectura ha difumado este tipo de casa occidental.

La condición del suelo y del clima han determinado tipos de casa que tienen cierta universalidad. Es el tipo de la *barraca* valenciana que reaparece en la Camarga, o en el Mar Negro. O es el tipo de la casa pirenaica que reaparece en los Alpes y penetra por la Selva Negra y en el Hartz.

La casa es sin duda alguna el reflejo más interesante de la expansión de la cultura occidental.

Existe una serie de tipos de vivienda primitiva y de construcciones que son un reflejo de la casa preromana: son la *barraca*, la *cavorca*, la *balma*, la *cova*, el *cocó*, la *espluga*, la *sitja*, la *atalaia*, la *tenyada*, la *tuta*, la *verdieca*, la *artiga*.

Pero el tipo de casa que para nosotros tiene el mayor interés es la *masia*, que es la continuación de la *villa romana* en la región de la Cataluña oriental, que es el país donde la dominación romana y la dominación franca fueron más intensas.

José Danés, en su *Arquitectura popular*, describe las grandes masías pirenaicas de la siguiente manera: «Abans d' entrar a la casa, quan ja de lluny es dibuixa aquesta, acompanyada de l' elegant xi-prer veiem un ombrívol lloc on canta la font nit i dia. A mesura que ens apropem, ens fem càrrec d' una complexitat de petites construccions, quadres i corrals, corts de porcs, cabanyes, pallissa, galliners, que, posats al volt de l' era a la qual dona una de les façanes de la masia, venen a fer com un recinte amurallat moltes vegades, i al qual es penetra per un portal protegit per un aixopluc...».

Danés (*Ib.*, 17), al hablar del aspecto interior de la masía, escribe:

«Entrant per la planta baixa, es troba un vestibul voltat d' estables o còrts de bous, la quadra del cavall i d' altres dependències..., una senzilla escala... per a pujar al pis desemboca prop de la sala. Les masies del bac, en general, no tenen recinte, i l' entrada principal és a la planta del pis, comunicant molt directament amb la sala de convit. A totes les masies, és aquesta sala lloc de relació de les principals dependències entre elles i amb l' exterior, a la vegada que serveix per als grans esdeveniments en les festes de família. En aquesta sala, i en un dels panys de paret, hi ha un ninxol o capelleta, amb el sant o santa de més devoció de la família. El sostre del pis superior és de fusta i serveix, en general, per a penjar-hi les panotxes de blat de moro, mentre s' assequen. Les sales de convit, in-

variablement, donen per dues portesbalcons a les galeries... Als costats de la sala, hi ha les cambres o sales de dormir, tenint la cuina en la part oposada a les galeries, o bé és lateral a la sala de convit».

La descripción precedente nos transporta a una casa romana, situada en el primer piso. La gran *sala* donde se desarrolla toda la vida familiar es el *compluvium* de la casa romana.

Las *cambres*, *cameras* donde se duerme, son paralelas a las habitaciones romanas.

Danés contiúa (*Ib.*, 17): «Les cuines presten la doble utilitat per a coure, i per a menjar; en elles es desenrotlla principalment la vida familiar en dies rúfols i tot l' any, durant la nit, en que queda il·luminada per la fogaina de la llar i alguna llumenera transportable.

La cuina vé a esser el temple de la vida familiar, i té encar moltes reminiscencias del paganisme».

La basílica cristiana es una cristianización de la casa noble romana. Sobre el ara del sacrificio se encontraba un baldaquino minúsculo que compareece en numerosas aras. Este baldaquino se desarrolla en la basílica cristiana.

La casa particular continuó pagana.

Si se estudia el tipo de lumbr central de las antiguas masías, encontramos un estrecho parentesco de éstas con el aldaquino de las basílicas. El *pinte* de la chimenea va sostenido por cuatro pilares, un baldaquino, ni más ni menos. Pero hay algo más. El sitio donde se enciende la lumbr es la *llar*. *Llar* es el nombre de una divinidad; aquí tenemos el nombre pagano de una divinidad doméstica y romana LARES.

Todavía tenemos otra supervivencia pagana. Los *morillos* son el *anders* en Formigueres, nombre de origen celta. Y los morillos tienen la forma de los cuernos del capricornio.

El pedazo de un cacharro roto de la cocina es un *test*. Esta palabra deriva de *textu* «tiesto» y recuerda que los cacharros se construían embetunando de barro un tejido de mimbres.

Los techos de la casa, antes de cubrirse con ladrillos se tapaban con *llata* que hoy significa madera delgada y aserrada, que se clava en las vigas. Antiguamente *llata* era el tejido de mimbres que cubría el techo del tejado encima del cual se colocan las tejas. Hoy la *llata* entre los alpargateros es una trenza de cáñamo, tejida, para confeccionar suela de alpargatas. Aquí vive el significado primitivo.

Y últimamente, la iluminación primitiva, todavía de mi recuer-

do, de la masía, era la luz de las teas y de algún pobre candil, conocido por *gresol*. El *gresol*, derivado de *cruceolu* es una continuación de lucerna antigua. La luz del Cristianismo precedida de la Cruz, ha iluminado y santificado la antigua casa romana, centro de la cultura familiar de los pueblos occidentales.

MONS. ANTONIO GRIERA.